

RICHESES DE L'ARSENAL: DEUX SIECLES DE PASSION LITTERAIRE'.

París, 25 de septiembre - 31 de diciembre

Concha Lois

Biblioteca Nacional

Desde el 25 de septiembre hasta el 31 de diciembre puede verse en París la muestra que ha organizado la Bibliothèque de L'Arsenal con motivo de la celebración del bicentenario de su reconocimiento oficial por el Directorio como Biblioteca Nacional y Pública, el 28 de abril de 1797. Fue creada en 1757 por el marqués de Paulmy, incrementada con la compra de otras bibliotecas de nobles, vendida en 1785 al conde de Artois, que dejó Francia en 1789, y confiscada en 1792 entre los bienes de los emigrados. Se abrió al público el 20 de mayo de 1798. Esta exposición, coordinada por Danielle Muzerella, actual responsable de la Biblioteca, "permite reencontrar el espíritu de ese gran hotel romántico de la restauración que fue L'Arsenal". Se exponen algunos de sus tesoros, que muestran la riqueza de las colecciones de manuscritos, libros raros, mapas y planos, estampas y encuadernaciones preciosas que conserva, junto a documentos y retratos de las personalidades más notables ligadas a la vida cultural de la Biblioteca: Paulmy, Charles Nodier, bibliotecario entre 1824 y 1844, y su hija María, musa de los poetas y artistas que frecuentaban el salón de l'Arsenal en su gran época.

Todos los jóvenes románticos estuvieron allí, y en esta muestra se encuentran sus manuscritos autógrafos junto a las ediciones bellamente encuadernadas de los autores clásicos. Alexandre Duval, director desde 1830 y Paul Lacroix, el bibliófilo Jacob, conservador desde 1855, anfitriones ambos de poetas y bibliófilos. José María Heredia, el último bibliotecario poeta que, entre 1903 y 1905, reconstruyó los salones, sacó del olvido las encuadernaciones e hizo renacer el carácter acogedor y amable de épocas que sus sucesores han sabido mantener y los visitantes todavía perciben. También están los recuerdos de Pierre Louys, Regnier, Maindron, Barrés, Prévost, Renouard. En 1908, Eugène Morel dirá que l'Arsenal "es menos una sala de lectura que un hogar de cultura, un centro de lectura y de alegre erudición [...]: el que frecuentaron Hugo, Lamartine, Musset, Dumas, Balzac, Sainte Beuve, Delacroix, Listz. El esplendor de l'Arsenal viene sobre todo de sus bibliotecarios-literatos, y esta gloria impregna los viejos muros".

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, IV, 11 (diciembre 1997-enero, 1998)